

**Nuestro llamado a abogar por el hambriento**

**Mensaje semanal en video de la Obispa Presidente de la ELCA, Elizabeth Eaton**

**31 de Julio de 2020**

Durante esta pandemia, y especialmente mientras debemos quedarnos en nuestros hogares, la obtención de comestibles a veces puede resultar desafiente. Si se puede llegar a la tienda de comestibles, es posible que uno no encuentre lo que anda buscando. Incluso los estantes podrían estar vacíos. Pero nada de esto se asemeja al hambre real que cientos de miles de personas experimentan en este país, y millones de personas en todo el mundo.

Nada de esto se iguala a los niños que se van a dormir con hambre noche tras noche. Sabemos que la ayuda alimentaria es necesaria, no sólo aquí en los Estados Unidos, sino también en todo el mundo. En este momento hay ante el Congreso un proyecto de ley para el alivio del COVID de un billón de dólares, pero este contiene muy poco con respecto a SNAP o cupones de alimentos para el hambre doméstica, y nada en relación con una ayuda para el mundo.

Los agricultores no podrán plantar semillas en nuestros países compañeros. Esta es una crisis real, significativa y continua. Pero podemos hacer algo al respecto. Jesús dijo: “Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer”.

De modo que ahora es el momento de ponernos en contacto con nuestros miembros del Congreso para decirles que, en efecto, nuestro llamado como personas de fe es abogar por los que tienen hambre, y hacer posible que los niños duerman con sueños y no con dolores por causa del hambre. Prepárate para abogar, querida iglesia.

Que estén bien.